



LAS INUDACIONES REAPARECEN EN BUENOS AIRES

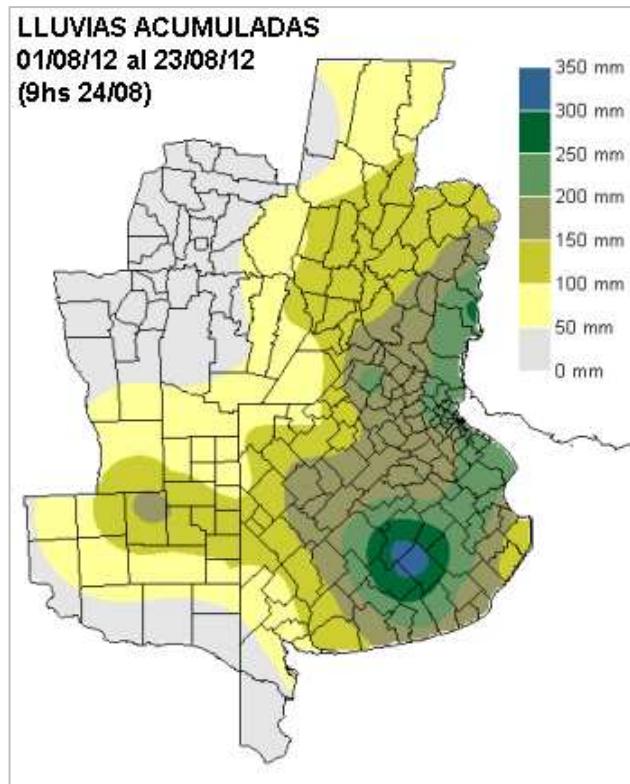
25/08/12

La provincia sufre las consecuencias de una anomalía pluvial que también ha afectado a ER y gran parte de Uruguay

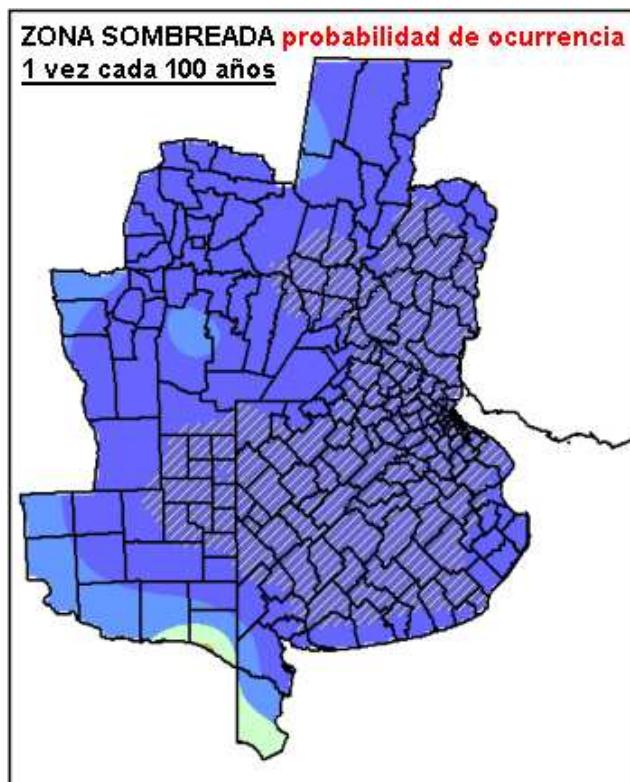
PRECIPIACIONES EXTREMAS

El mes de agosto ha sido un mes húmedo en gran parte de la región pampeana, sin embargo la recurrencia de sistemas precipitantes en el este de BA han constituido una anomalía pluvial que no registra antecedentes en la zona para el mes de agosto. Esta anomalía también se extendió a gran parte de la provincia de ER y el oeste uruguayo, sin embargo las características topográficas de la provincia de BA, la hacen particularmente vulnerable a la hora de evacuar con eficiencia excesos pluviales. Como mínimo en el este de BA se han cuadruplicado las lluvias normales, con extremos insólitos en los partidos de Azul, Ayacucho, Benito Juárez, Rauch y Tandil, donde los acumulados quedaron cerca o superaron los 300 milímetros. El antecedente más importante data de 1913, con 191 milímetros para la localidad de Benito Juárez.

En el mapa se resumen las lluvias de lo que va de agosto, la escala se ha modificado para hacer notoria la zona que supera los 150 milímetros, marca que triplica la media mensual del este de BA.



Cuando se hace un análisis estadístico de la probabilidad de ocurrencia de las precipitaciones que se han acumulado en el mes de agosto, se puede dimensionar la magnitud de la anomalía pluvial que se ha concretado. Lo más notable es la vasta extensión que queda configurada en el mapa donde la probabilidad de que se den estas lluvias es de “una vez cada 100 años”. Es decir si se toman las estadísticas de lluvia de la región pampeana desde el año 1970 hasta hoy y se calculan las probabilidades para un determinado volumen de agua, la frecuencia resultante es la que se grafica en el mapa.



Las lluvias han sido abundantes en toda la región pampeana, sin embargo las zonas sombreadas han recibido milimetrados impensados para el mes de agosto. En algunos casos donde las series pluviales exceden los 100 años de longitud, esta probabilidad se ha podido comprobar efectivamente. Tal es el caso de Benito Juárez y toda la zona de influencia enmarcada en el sudeste de BA.

No debe llamar la atención que lluvias de hasta 150 milímetros, como las observadas en gran parte del centro norte de LP, queden incluidas en este comportamiento. Recordamos que en la zona 25 milímetros para el mes de Agosto es a lo máximo que se puede aspirar. La provincia de ER también en la mayor parte de su territorio queda incluida en este comportamiento, sin embargo aquí la red natural de drenaje corre a favor y la evacuación de agua es mucho más veloz que en la provincia de BA. Como es sabido, la geografía de esta provincia no ayuda a que este proceso se desarrolle con rapidez, con lo cual posiblemente todas estas jornadas presentarán un intenso movimiento del agua hacia el este noreste, buscando la cuenca del Salado, o hacia el sudeste encausándose en lagunas o hacia la cuenca del Quequén.

Algunas fotos aéreas del partido del General Alvear, permiten apreciar la magnitud de la masa de agua que deberá ir escurriendose hacia canales y derivar en arroyos hacia el Salado.



Lamentablemente, este panorama no es ajeno a una vasta zona del este de BA. Posiblemente hacia el oeste, donde las lluvias han sido igualmente anormales para el mes de agosto, la situación hasta resulte favorable para encarar la gruesa. Por lo pronto el este arranca el mes de septiembre muy condicionado por esta inundación, siendo el movimiento o la alimentación del ganado el problema de más perentoria necesidad de solución.

PERSPECTIVAS

El corto plazo trae un alivio generalizado a la zona inundada, ya que no se espera que se concreten más lluvias en lo que resta de agosto. La clave para el mes de septiembre es el movimiento de las masas de agua, es decir el escurrimento horizontal. Mientras no llueva el mismo seguramente será efectivo.

No hace falta mostrar un balance hídrico que muestre los excesos en la zona, lo más preocupante para los próximos meses es el comportamiento pluvial. Descartando por su baja probabilidad que se repita un evento como el de agosto durante el mes de septiembre, debería concretarse una anomalía inversa en toda la zona para que, transitando octubre, las perspectivas para el inicio de la gruesa mejoren en las zonas medias y altas. De esta hipótesis ideal al comportamiento previsto puede haber una gran distancia.

Si consideramos un piso en las lluvias normales para el mes de septiembre, la probabilidad de mantener anegamientos se acrecienta. Un escenario de este tipo no sería inusual, teniendo en cuenta que aún no ingresamos de lleno a la primavera. En resumen, el este de BA, tendrá serias dificultades para comenzar la gruesa en condiciones normales de piso. El escenario seco sería el necesario, pero es el más improbable.